

Opinion

Camille Flammarion y su huella en Colombia

Camille Flammarion and his legacy in Colombia

Resumen

En el centenario de la muerte de Camille Flammarion (1842-1925), astrónomo, escritor y divulgador francés, vale la pena explorar su legado no solo en Europa, donde es una figura ampliamente reconocida, sino también en tierras lejanas a su natal Francia, como Colombia. En nuestro país su influencia inspiró el desarrollo temprano de la astronomía moderna a través de la figura de José María González Benito (1843-1903), uno de los astrónomos nacionales más destacados. La fundación del Observatorio Flammarion y la Sociedad Flammarion en Bogotá marcan hitos importantes en la historia científica colombiana y reflejan una amistad que trascendió océanos, culturas e instituciones. Esta relación fortaleció el interés por la astronomía en Colombia y, además, inscribió al país en una red científica internacional que se expandió rápidamente a finales del siglo XIX.

Palabras clave: Camille Flammarion; José María González Benito; Sociedad Flammarion; divulgación científica.

Abstract

On the centenary of the death of Camille Flammarion (1842-1925), French astronomer, writer, and science popularizer, it is worth exploring his legacy not only in Europe—where he is a widely recognized figure—but also in lands far from his native France, such as Colombia. In our country, his influence inspired the early development of modern astronomy through the figure of José María González Benito (1843-1903), one of Colombia's most prominent astronomers. The founding of the Flammarion Observatory and the Flammarion Society in Bogotá marked important milestones in Colombian scientific history and reflected a friendship that transcended oceans, cultures, and institutions. This relationship not only strengthened interest in astronomy in Colombia but also connected the country to an international scientific network that expanded rapidly in the late 19th century.

Keywords: Camille Flammarion; José María González Benito; Flammarion Society; science popularization.

El astrónomo humanista y divulgador

Camille Flammarion, nacido el 26 de febrero de 1842 en Montigny-le-Roi y fallecido el 3 de junio de 1925 en Juvisy-sur-Orge (**Figura 1**), fue un pionero de la divulgación científica en el siglo XIX (**Raichvarg & Jacques, 1991**). Autodidacta, sin títulos académicos formales, ingresó al Observatorio de París en 1858, pero lo abandonó al poco tiempo debido a la rígida orientación matemática impuesta por su director, Urbain Le Verrier (1811-1877). Flammarion creía en una ciencia empírica, observacional, inspirada en la tradición de Alexander von Humboldt (1769-1859) y François Arago (1786-1853), quienes defendían la ciencia como parte de la cultura común y accesible a todos (**Becerra, 1881; Nieto-Galán, 2011**).

Flammarion publicó más de cincuenta obras que abarcaban desde tratados científicos hasta novelas filosóficas. Obras como *La pluralité des mondes habités* (1862), *Astronomie populaire* (1879) o *La fin du monde* (1894), combinaban conocimiento astronómico con imaginación literaria, lo que le valió tanto elogios como críticas. La novelista española Emilia Pardo Bazán (1851-1921), por ejemplo, lo describía como “una especie de Julio Verne del espacio” y reconocía su habilidad para “interesar divirtiendo” (**Pardo-Bazán, 1900**).

Su trabajo como divulgador trascendió el papel. Fundó la revista *L'Astronomie* en 1882 y la Société Astronomique de France en 1887, instituciones que contribuyeron a popularizar la astronomía entre profesionales y aficionados. Su hermano, Ernest Flammarion (1846–1936), también jugó un papel importante en la difusión del conocimiento como fundador de la casa editorial Flammarion, que publicó muchas de las obras de Camille y se convirtió en un referente de la edición científica y literaria en Francia.

Como conferencista, Camille Flammarion utilizó técnicas innovadoras como la proyección de ilustraciones en sus charlas, y su figura se convirtió en una presencia icónica en eventos científicos internacionales como el eclipse solar de 1900 en España.

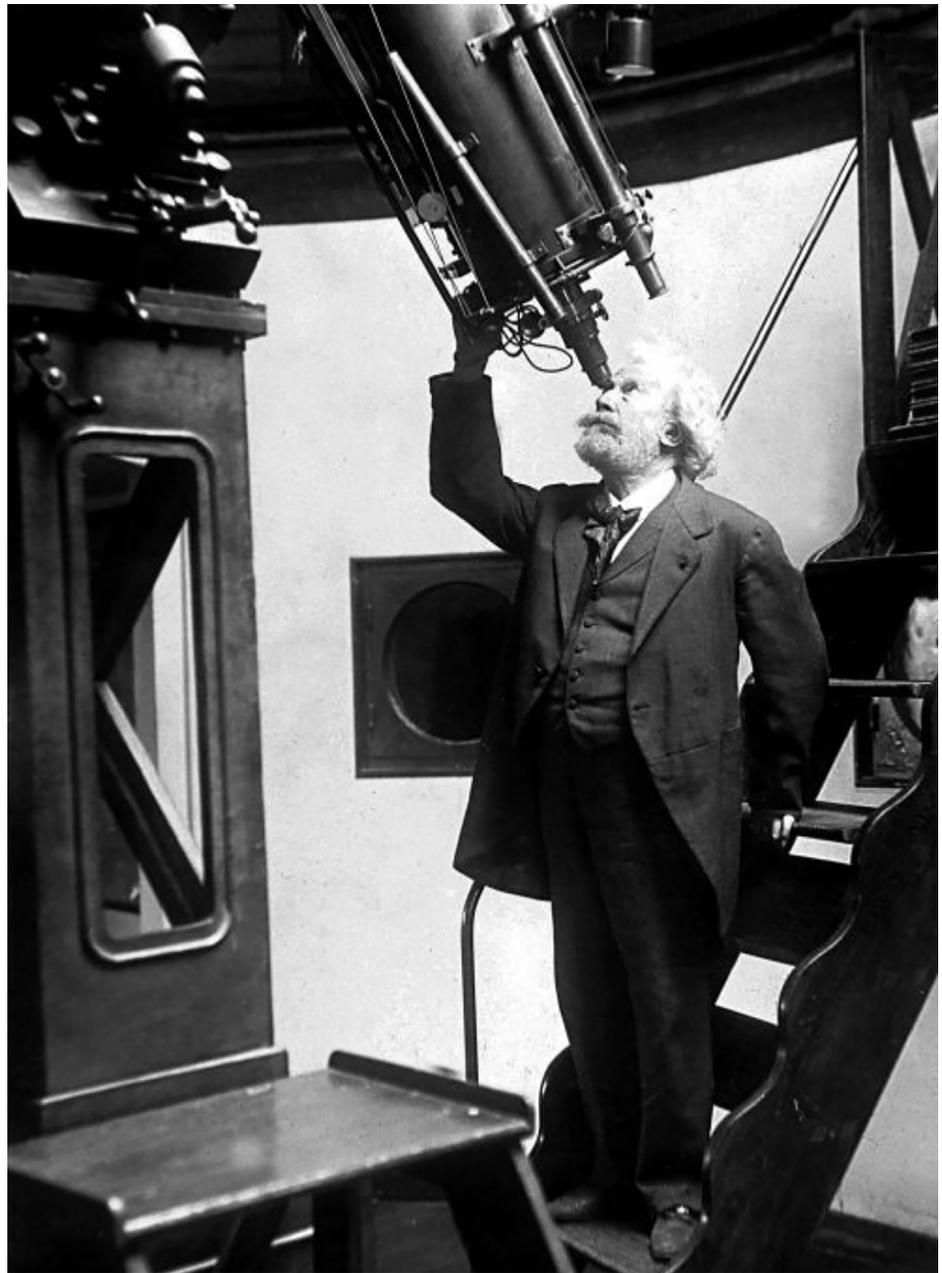


Figura 1. Camille Flammarion en su observatorio en Juvisy-sur-Orge, Francia (cortesía de la Sociedad Astronómica de Francia).

Una influencia global: sociedades Flammarion alrededor del mundo

El impacto de Flammarion se extendió más allá de Francia y Europa (**La Cotardièrre & Fuentes**, 1994) y su actividad inspiró la creación de numerosas sociedades científicas y observatorios astronómicos en su honor. Entre las principales sociedades se encuentran las siguientes:

- Société Astronomique Flammarion de Bogotá (Colombia), 1880.
- Société Scientifique Flammarion à Argentan (Francia), 1881.
- Société Astronomique Flammarion de Jaén (España), 1881.
- Société Astronomique Flammarion d'Ixelles (Bélgica), 1883.
- Société Scientifique Flammarion de Marseille (Francia), 1884.
- Société Scientifique Flammarion de Soissons (Francia), 1889.
- Société Scientifique Flammarion de Tulancingo (México), 1892.
- Société Astronomique Flammarion de Montpellier (Francia), 1902.
- Société Astronomique Roumaine Flammarion (Rumania), 1907.
- Société Astronomique Flammarion de Bâle (Suiza), 1911.
- Société Flammarion d'Alger (Argelia), 1912.
- Société Scientifique Flammarion de Cherbourg (Francia), 1914.
- Collegio Astronómico Camillo Flammarion (Brasil), 1919.
- Société Astronomique Flammarion de Genève (Suiza), 1923 (luego Société Astronomique de Genève).
- Société Astronomique Bulgare Flammarion (Bulgaria), 1929.
- Cercle Scientifique Flammarion de Nice (Francia), 1935.
- Société Astronomique Flammarion d'Angers (Francia), 1945.
- Federación Jiennense de Asociaciones Astronómicas Flammarion (España), 1995.
- En cuanto a los observatorios, cabe mencionar los siguientes.
- Observatorio Flammarion (Bogotá, Colombia), 1881.
- Observatorio Astronómico y Meteorológico Flammarion (Tulancingo, México), 1908.
- Flammarion Sternwarte (Basilea, Suiza), 1911.
- Flammarion Sternwarte (Lucerna, Suiza), 1918.
- Observatório Popular Flammarion (São Paulo, Brasil), 1948.
- Observatorio Flammarion (Mercedes, Uruguay), ca. 1946.
- Observatorio Heliometeorológico de Kúzbass Camille Flammarion (Rusia), ca. 1950.
- Observatório Astronômico Flammarion (Minas, Brasil), 1954.

Este listado demuestra cómo la figura de Flammarion inspiró una red global de instituciones dedicadas a la astronomía, la meteorología y la divulgación científica. En este contexto, Colombia destaca por haber sido el primer país del mundo en fundar una sociedad científica con su nombre, la Sociedad Flammarion de Bogotá, creada en 1880, incluso antes que sus homónimas en Bélgica o Francia. Este dato subraya el nivel de admiración y conexión que existía entre Flammarion y algunos científicos latinoamericanos, especialmente el astrónomo colombiano José María González Benito.

González Benito y la fundación del Observatorio Flammarion

José María González Benito (1843-1903) fue un pionero de la astronomía moderna en Colombia. Nacido en Zipaquirá, se destacó como astrónomo, diplomático, pedagogo y divulgador científico. Dirigió el Observatorio Astronómico Nacional en varias ocasiones y su labor científica incluyó observaciones del Sol, Marte y de cometas, además de su papel

clave en la difusión del conocimiento astronómico a través de la prensa (Sánchez, 1906). Fue también un firme defensor de la ciencia como herramienta de educación y progreso social, lo que lo llevó a establecer conexiones con importantes figuras de la astronomía europea, siendo uno de los discípulos de Flammarion en América Latina. Fundó el Observatorio Flammarion en su natal Zipaquirá en 1880. Este se trasladó a Bogotá un año después y allí se lo dotó con instrumental de avanzada para la época: un telescopio de 1,65 m de distancia focal y un espectroscopio de cinco prismas (Figura 2).

González Benito mantuvo una intensa correspondencia con Flammarion y fue uno de los pocos observadores latinoamericanos mencionados en sus obras. En *La planète Mars* (1909), Flammarion incluyó dibujos de Marte realizados por González Benito desde Bogotá, resaltando su calidad. El destacado astrónomo italiano Giovanni Schiaparelli (1835-1910) también elogió sus observaciones, destacando las ventajas de la altitud de Bogotá (Moreno-Cárdenas *et al.*, 2022). Las observaciones y dibujos realizados por González Benito habían sido fundamentales para el desarrollo de hipótesis sobre la posible existencia de vida en Marte, un planeta que hoy es objeto de misiones espaciales y estudios astrobiológicos.

La Sociedad Astronómica Francesa le confió la observación sistemática del cielo entre las declinaciones 40°N y 55°N, una tarea asignada a pocos observatorios en el mundo (Sánchez, 1906). Aunque no se han encontrado aún todas las publicaciones de estas observaciones, su rol en la red científica global es innegable.

Además, intentó participar en la medición del arco del meridiano ecuatorial propuesta por Henri Poincaré (1854-1912), pero el estallido de la Guerra de los Mil Días en Colombia, entre 1899 y 1902, impidió su ejecución.

Como testimonio de la relevancia y el impacto que tuvo el Observatorio Flammarion en Bogotá a finales del siglo XIX, se transcribe a continuación un artículo escrito por el destacado arquitecto francés Gastón Lelarge (1861-1934) y publicado en el periódico *El Heraldo* en noviembre de 1895. El texto fue redactado con motivo de su visita al observatorio recién inaugurado en su última sede, ubicada en el edificio contiguo al Parque Santander, en el centro de Bogotá. Esta reseña no solo resalta la calidad del instrumental astronómico instalado por José María González Benito, sino que también ofrece una visión entusiasta sobre el valor científico y cultural del observatorio para la ciudad y para América del Sur. La crónica de Lelarge constituye, por tanto, una fuente invaluable sobre la importancia de este establecimiento en la historia de la astronomía colombiana.

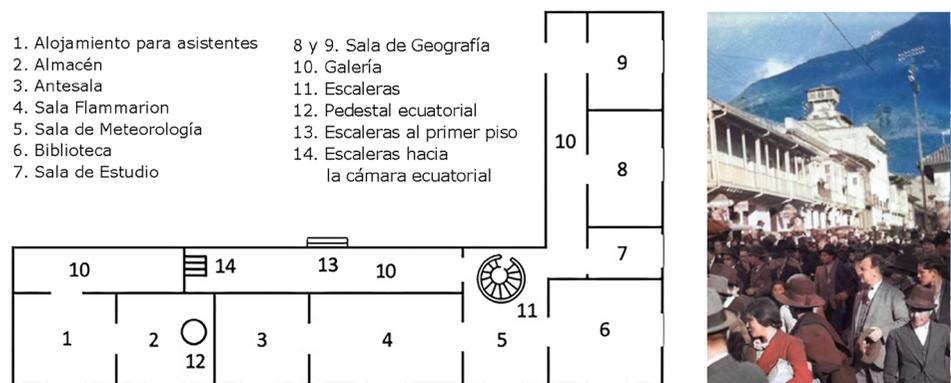


Figura 2. Observatorio Flammarion en Bogotá. Izquierda: Esquema de la configuración del Observatorio Flammarion según el diseño de J. M. González Benito. Derecha: Fotografía tomada en enero de 1942 del edificio del Observatorio ubicado en el costado norte del Parque Santander en Bogotá, donde se destaca la caseta superior giratoria que alojaba el telescopio (cortesía de la Biblioteca Nacional de Colombia y el Museo de Bogotá).

En compañía de varios franceses residentes en Bogotá tuvimos el honor de visitar el Observatorio Flammarion fundado en esta capital por el Sr. J. M. González Benito. La visita, sin hablar de la amabilidad bien conocida del Director del Observatorio, me produjo una de las más agradables sorpresas: y muy raros son, en efecto, en las grandes ciudades europeas, los observatorios particulares montados con tanta perfección como éste.

El Observatorio Flammarion no es un mero gabinete de aficionado, es un establecimiento de altos estudios. El gran antejo ecuatorial, enviado de Europa hace poco tiempo, es ciertamente uno de los más bellos que existen en la América del Sur. Sólidamente establecido sobre un zócalo de piedra que asegura la estabilidad de su pie metálico, puede ser manejado con la mayor facilidad alrededor de su eje paraláctico en todas direcciones, guardando, a pesar del movimiento de la tierra, su dirección sobre el astro observado, merced a su perfecto mecanismo. Este bello ecuatorial fue construido en los talleres de la casa Secrétan de París, bajo la especial inspección de M. P. Henry, uno de los astrónomos franceses más conocidos en nuestra época.

Un segundo antejo montado igualmente sobre zócalo de piedra y de tan esmerada construcción como el primero, atrae enseguida la atención del visitante: es el meridiano que ordinariamente completa con el ecuatorial la instalación de todo Observatorio. Dotado de un movimiento muy suave y perfectamente plano, con iluminación central en los hilos del retículo, ese antejo no deja nada que desear y es digno compañero del magnífico ecuatorial de que ya hablé.

En cuanto a los numerosos accesorios, me limitaré a citar: un bello antejo astronómico montado en pie de cremallera; un cronómetro astronómico de primera calidad; una serie de oculares y de objetivos para toda clase de ampliaciones; un espectroscopio, un helioscopio, etc. etc. Buenos mapas celestes y numerosos aparatos de meteorología; barómetro de Fortin; aparatos registradores, termómetros y evaporadores para completar este establecimiento científico tan digno de llevar el nombre del gran astrónomo francés.

El Sr. González Benito puede por medio de un Observatorio tan completo y montado con tanto cuidado, prestar los más grandes servicios a la ciencia.

La situación meteorológica excepcional de Bogotá, abre a sus investigaciones un ancho campo que él sabrá, sin duda, aprovechar a juzgar por los excelentes estudios que hizo sobre Marte en el momento de la última oposición de este astro, estudios que merecerían ciertamente a su autor, el aplauso de los sabios europeos.

Bogotá, Noviembre de 1895 (Lelarge, 1895).

La Sociedad Flammarion y su impacto en la divulgación científica

Además del observatorio, González Benito creó la Sociedad Flammarion con un objetivo claro, el de promover la astronomía en Colombia a través de la investigación, la educación y la divulgación. Inspirada en la Sociedad Astronómica de Francia, esta institución desarrolló una labor pionera en la enseñanza de la astronomía y en la articulación de redes con instituciones científicas de Europa y América.

A pesar de su importancia, la Sociedad Flammarion no sobrevivió al siglo XX, pero su influencia fue duradera. Fue la primera entidad en el mundo en llevar el nombre de Flammarion y su labor divulgativa sentó las bases para el desarrollo de la ciencia ciudadana en Colombia.

Una amistad que voló alto

El vínculo entre Flammarion y González Benito no fue solo intelectual. En 1874, mientras residía como cónsul colombiano en Inglaterra, González Benito fue invitado por Flammarion a participar en un vuelo en globo aerostático sobre París, junto al aeronauta

Eugène Godard, constructor pionero de globos areostáticos. La carta de invitación, conservada en archivos históricos, refleja la cercanía entre ambos: “Mi querido amigo: Tengo el placer de anunciarle que el martes próximo, 18 de agosto, me prometo hacer un viaje, en un magnífico aeróstato... en compañía de Godard, el aeronauta, y de personas que podrán serle agradables a usted” (Vives-Guerra, 1943).

Así, González Benito se convertía en el primer suramericano en volar en un globo en Europa, un episodio que simboliza no solo la amistad, sino el espíritu de aventura y exploración que compartía con Flammarion.

Camille Flammarion valoró abiertamente la amistad y las contribuciones de González Benito y lo incluyó como personaje en su novela *La Fin du Monde* (Flammarion, 1894), donde lo retrata como el Canciller de la Academia de Ciencias de Colombia y uno de los científicos más notables del mundo reunidos en París para evaluar los efectos de una inminente colisión de la Tierra con un cometa. En un aparte de esta novela se lee: “Todos sabían que era el fundador de un observatorio ubicado sobre la misma línea equinoccial, a tres mil metros de altura, desde donde se dominaba todo el planeta y se podían ver ambos polos celestes al mismo tiempo... Su fama universal también contribuía a que se le escuchara con la mayor atención”.

Discusión y legado

Las historias de Flammarion y González Benito muestran cómo la ciencia popular y la pasión por el conocimiento pueden trascender fronteras. Mientras la astronomía académica se institucionalizaba en Europa, en América Latina florecían iniciativas impulsadas por científicos autodidactas, diplomáticos y aficionados.

Colombia vivió dos momentos claves en la historia de su astronomía: el primero fue la fundación del Observatorio Astronómico Nacional tras el encuentro entre José Celestino Mutis (1732-1808) y Alexander von Humboldt; el segundo, la creación del Observatorio Flammarion y la Sociedad Flammarion, producto de la amistad entre González Benito y Camille Flammarion.

Aunque el Observatorio Flammarion de Bogotá fue demolido hacia finales de la década de 1980, recientemente logramos recuperar una parte significativa de su legado. Entre los hallazgos más destacados se encuentra una valiosa colección de ejemplares de la revista *L'Astronomie*, con volúmenes que abarcan desde 1895 hasta 1960, pertenecientes a la antigua biblioteca del observatorio. Además, se encontró y se rescató un telescopio refractor Molteni de 10 centímetros de diámetro (Figura 3), fabricado en la década de



Figura 3. Telescopio refractor Molteni de la década de 1870 perteneciente a José María González Benito (fotografía propiedad de los autores)

1870, junto con un par de binoculares astronómicos, instrumentos que fueron conservados por la familia Ferro Mejía, descendiente de Enrique Cárdenas, amigo cercano de Manuel Laverde, yerno de José María González Benito. Estos elementos representan hoy un valioso testimonio material del patrimonio astronómico colombiano.

Hoy, un siglo después de la muerte de Flammarion, su curiosidad y su empeño siguen vivos en cada esfuerzo por acercar la ciencia al público. González Benito, con sus observaciones, publicaciones y labor educativa, no solo dio a conocer la astronomía en Bogotá, sino que también presentó a Flammarion la ciudad y el país. La figura de Flammarion, como símbolo de la ciencia democrática, sigue inspirando a quienes creen que el conocimiento debe estar al alcance de todos.

En homenaje a esta amistad astronómica, y como parte de las celebraciones por el centenario de su fallecimiento, los autores de este artículo lideran la iniciativa para reactivar la Sociedad Flammarion en Colombia. Este renacimiento busca recuperar su legado original y adaptarlo a los desafíos y oportunidades del siglo XXI.

La misión propuesta tratará de promover el conocimiento y la cultura astronómica en Colombia mediante actividades educativas, científicas y de divulgación, fomentando el pensamiento crítico, la curiosidad científica y el acceso equitativo al conocimiento. La visión es convertirse en un referente nacional e internacional de la divulgación y la participación ciudadana en astronomía, fortaleciendo el vínculo entre la ciencia y la sociedad y consolidando redes de colaboración con otras sociedades astronómicas Flammarion en el mundo. Entre los objetivos propuestos están: 1) Impulsar la divulgación científica mediante talleres, publicaciones, charlas y exposiciones accesibles a públicos diversos. 2) Promover la astronomía como medio de apropiación social del conocimiento. 3) Recuperar y difundir el legado histórico de la astronomía en Colombia, resaltando el valor del patrimonio histórico astronómico nacional como fuente de identidad, memoria y proyección cultural y, en particular, el trabajo de José María González Benito. 4) Participar en eventos internacionales y articularse con la red de sociedades Flammarion fundadas en diferentes países.

Esta nueva etapa busca proyectar hacia el futuro el espíritu original de Camille Flammarion, el de una ciencia viva, pública, creativa y transformadora.

✉ Santiago Vargas-Domínguez¹, ✉ Freddy Moreno-Cárdenas²

¹ Observatorio Astronómico Nacional, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

² Centro de Estudios Astrofísicos, Gimnasio Campestre, Bogotá, Colombia

Referencias

- Becerra, M.** (1881). Prólogo de *Viajes aéreos. Impresiones y estudios, diario de á bordo de doce viajes científicos en globo*. Camille Flammarion. Librería de A. de San Martín (I-XVII).
- Flammarion, C.** (1894). *La fin du monde*, Gauthier-Villars et Fils.
- La Cotardière, Ph. De. & Fuentes, P.** (1994). Camille Flammarion. Éditions Flammarion.
- Lelarge, G.** (1895, 10 de noviembre). Observatorio Flammarion. *El Heraldo*.
- Moreno-Cárdenas, F., Vargas-Domínguez, S., Cuéllar-Moyano, J.** (2022). Los esfuerzos y aportes científicos de José María González Benito (1843-1903), el primer astrónomo moderno colombiano. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 46(181), 1010-1027. <https://doi.org/10.18257/raccefyfyn.1795>
- Nieto-Galán, A.** (2011). *Los públicos de la ciencia: expertos y profanos en la cultura científica*. Editorial UOC.
- Pardo-Bazán, E.** (1900, 4 de junio). *La Ilustración Artística*, N° 962 (362).
- Raichvarg, D. & Jacques, J.** (1991). *Savants et ignorants: une histoire de la vulgarisation des sciences*. Seuil.
- Sánchez, D.** (1906). Biografía de José María González Benito. *Anales de Ingeniería*, XIV, 165-166.
- Vives-Guerra, J.** (1943, 14 de febrero). El primer colombiano aeronauta. *El Tiempo*.